

Revista de

# CIENCIAS SOCIALES & HUMANIDADES

AÑO 1 / N° 1

Vicerrectoría Académica

Universidad Pedagógica de El Salvador, Dr. Luis Alonso Aparicio

## **REPRODUCCIÓN SIMBÓLICA DEL PAISAJE CULTURAL EN LA ARQUITECTURA PREHISPÁNICA: análisis espacial y morfológico de la Estructura 13 del sitio arqueológico Tehuacán, El Salvador**

**SYMBOLIC REPRODUCTION  
OF THE CULTURAL LANDSCAPE  
IN PRE-HISPANIC ARCHITECTURE:  
spatial and morphological analysis of Structure 13  
of the Tehuacán archaeological site, El Salvador**

**Melissa Alejandra Zepeda Mayén**  
Universidad Tecnológica de El Salvador  
melimayen@outlook.com  
pp. 12 - 34

Recibido: 10-03-2022 Aceptado: 24-03-2022

## RESUMEN

El artículo científico tiene como finalidad exponer la aplicabilidad de la Arqueología del Paisaje, en el análisis espacial del sitio arqueológico Tehuacán, ubicado en las faldas del volcán Chinchontepec, en el departamento de San Vicente, siendo objeto de estudio la Estructura 13 o doble, la cual conserva una morfología particular en el sitio. Los principales objetivos fueron: 1). Analizar la morfología arquitectónica de la Estructura 13. 2). Comparar la morfología de la Estructura asociada al volcán Chinchontepec y al cerro El Rincón del Sapo y 3). Interpretar el paisaje cultural evidenciado en el sitio con relación a la Estructura 13. La metodología aplicada fue exploratoria y comparativa, obteniendo como resultado que la edificación prehispánica es una reproducción cultural de la formación geológica del volcán Chinchontepec y el cerro El Rincón del Sapo, los cuales forman parte del entorno geográfico del sitio y conservan una morfología semejante a la Estructura 13.

**PALABRAS CLAVE:** Arqueología, paisaje cultural, simbolismo, arquitectura, reproducción y espacialidad.

## ABSTRACT

The scientific article aims to expose the applicability of Landscape Archeology, in the spatial analysis of the Tehuacán archaeological site, located on the slopes of the Chinchontepec volcano, in the department of San Vicente, being the object of study Structure 13 or double, which preserves a particular morphology on the site. The main objectives were: 1. To analyze the architectural morphology of Structure 13. 2. To compare the morphology of the Structure associated with the Chinchontepec volcano and the Rincón del Sapo hill, and 3. To interpret the cultural landscape evidenced at the site in relation to the Structure 13. The applied methodology was exploratory and comparative, obtaining as a result that the pre-hispanic building is a cultural reproduction of the geological formation of the Chinchontepec volcano and the El Rincón del Sapo hill, which are part of the geographical environment of the site. and retain a morphology similar to Structure 13.

**KEY WORDS:** Archeology, cultural landscape, symbolism, architecture, reproduction and spatiality.

## Introducción y estado de la cuestión

La investigación que se presenta se desprende del trabajo de Pregrado realizado por la autora, en la cual se pretende proponer una explicación sobre las constantes reproducciones del paisaje cultural y natural en la arquitectura prehispánica que conserva El Salvador, muchas de estas en determinadas ocasiones están replicando la morfología de cerros, volcanes, lomas u otras formaciones naturales que se encuentran rodeando a los asentamientos prehispánicos. Por ejemplo, en este artículo se explica la evidente asociación que se observa en una de las Estructuras que conserva el sitio arqueológico Tehuacán, la cual aparentemente está reflejando una dinámica simbólica con respecto a dos formaciones geológicas de interés, identificadas en torno al sitio, el volcán Chinchontepec y el cerro El Rincón del Sapo. La Estructura que se analiza según Amaroli (2015), ha sido registrada como la única evidencia cultural que posee una morfología doble, o lo que aparentemente podría ser una pirámide gemela, la cual a simple vista tiene una forma de doble cono, construida para el periodo Clásico Tardío, (600-900 d. C.), localizada en el centro ceremonial del sitio arqueológico Tehuacán y denominada como Estructura 13. Por su parte Fowler (1995), menciona que este asentamiento se ha propuesto dentro de la fase cultural *Shila/Lepa*, destinada para la zona de oriente en El Salvador, los sitios más importantes que se encuentran dentro de esta etapa cultural son Quelepa en San Miguel y Tehuacán en San Vicente; ambos han recibido muy poca investigación hasta la actualidad a pesar de que son reconocidos por su alto grado de arquitectura monumental y por el tipo de producción cerámica. Sin embargo, se puede mencionar que Tehuacán a diferencia de Quelepa nunca ha sido excavado, solo posee el plano topográfico de sitios arqueológicos más antiguo en la historia de la arqueología salvadoreña; por esa razón, con la presente investigación, se pretende interpretar que tipo de apropiaciones simbólicas conserva el sitio con respecto a su paisaje cultural y natural; considerando que el hecho de conservar una Estructura doble podría arrojar muchos datos significativos sobre las dinámicas culturales que desarrollaba la sociedad que habitó el área durante su apogeo. En el artículo se exponen las interpretaciones identificadas sobre la reproducción del paisaje natural en la Estructura 13; dichas propuestas se basan a partir de la perspectiva de la Arqueología del Paisaje, la cual busca como principal interés comprender la relación que mantiene el ser humano con su medio ambiente y las transformaciones y adaptaciones que estos hacen con respecto a su espacio físico, convirtiendo al paisaje no como un sinónimo de medio ambiente, sino más bien como

el lugar en el que las sociedades sobreviven y se sostienen, determinando que el paisaje debe ser comprendido dentro de la arqueología como un proceso cultural (Anshuetz, Wilshusen y Scheick, 2001, p. 23-38).

## Planteamiento del problema

Para la ejecución de dicho estudio, fue necesario identificar qué problemática surge del hecho de que Tehuacán conserve una edificación con una tipología particular, en ese sentido, se proponen algunas interrogantes que permitan dar respuesta a la intencionalidad de construir un inmueble con dichas características arquitectónicas; las preguntas formuladas fueron: ¿Cuál es el simbolismo implícito en la Estructura 13, a pesar de que su morfología no es común en asentamientos del periodo Clásico Tardío?, ¿Qué relación existe entre el volcán Chinchontepec y la Estructura 13? ¿Cuál es la semejanza que posee el cerro El Rincón del Sapo con la Estructura 13?, ¿Por qué las sociedades prehispánicas se asentaban en las cercanías de un volcán y de qué manera estos grupos interactuaban con su Paisaje Cultural?

### 1.1. Contexto de la problemática

Durante el Clásico Tardío surge en Mesoamérica y en los grupos culturales de ese momento, una nueva tendencia en términos urbanos, según Martin y Grube (2000), estas han sido nombradas «Complejos de Pirámides Gemelas, registradas como conjuntos de arquitectura monumental, las cuales aparentemente fueron construidas para conmemorar el paso del tiempo. Dichas evidencias se han identificado en Tikal principalmente y en complejos similares de los sitios Yaxha e Ixlu en el Petén, Guatemala». Asimismo, a partir de las descripciones de Valdés y Suasnávar (1992), «las Estructuras Gemelas, constaban de dos pirámides radiales de igual forma y dimensión, una frente a la otra, colocadas en los lados Este y Oeste de la plaza» (p. 190). Probablemente dichas edificaciones formaron parte de los nuevos arreglos, los cuales fueron diseñados e implementados en la traza urbana de sitios del periodo Clásico Tardío, mismos que consistían en conjuntos de pirámides gemelas, cuadrángulos, y planes de plaza que se destacaron por su proliferación en varias regiones. Bajo esta misma discusión autores como Ashmore (1989), Jones (1969, 1977) y Rice (2004), sostienen que el simbolismo de los Complejos de Pirámides Gemelas ha sido interpretado como marcadores del itinerario solar

y modelos cósmicos. Además, que podría existir cierta similitud con los ritos dedicados a la cuenta de los *k'atunes* (unidad de 20 años en el calendario maya) descritos por Diego de Landa en 1986 y en el *Libro de Chilam Balam de Chumayel* de 1985. Sin embargo, aunque es indudable que los Complejos de Pirámides Gemelas tenían una función ritual, poco se sabe sobre los ritos asociados a ellos. A pesar de que Tehuacán cuenta con una Estructura que aparentemente es doble, su morfología y ubicación espacial no se encuentra relacionada a los Complejos de Pirámides Gemelas que se desarrollaron durante el periodo Clásico Tardío. Por lo tanto, se podría estimar que dicha edificación está asociada a otro simbolismo ritual, social o político, por parte de la cultura que habitó el asentamiento. Es probable, que la Estructura 13, tenga alguna relación con la apropiación del paisaje cultural desarrollado en ese momento, y muy posiblemente mantenga una asociación con la ubicación y la forma del volcán Chinchontepec y el cerro El Rincón del Sapo, que se encuentran a pocos kilómetros del centro ceremonial. En ese sentido, al evidenciar una clara cercanía con los inmuebles, debe existir una explicación que sostenga, por qué es común que las poblaciones no solo prehispánicas, sino actuales, vivan en las cercanías de un volcán y mantengan de cierta manera una interacción con dichas formaciones naturales. En este caso, según lo propone Broda (2009), «los seres humanos siempre han interactuado con su paisaje natural, rindiendo tributo, respeto, temor y admiración a la naturaleza, por ser quien proporciona techo, alimentos y otras necesidades básicas» (p. 41). Es decir, las sociedades prehispánicas combinaban sus nociones sobre el medio ambiente y el cosmos, teniendo como resultado una cosmovisión a partir del entorno geográfico e histórico, logrando un amplio conocimiento de la naturaleza; considerando a los volcanes «como los más poderosos y como elementos importantes dentro de la historia mítica; asociándolos más bien, a la existencia de seres de otras dimensiones, mismos que manejaban los fenómenos en el ambiente» (Broda, 2009, p. 41). Por ende, «los pueblos necesitaban vivir en las cercanías de dicha naturaleza para realizar plegarias, adoraciones y rituales, como una manera de comunicación con los dioses, quienes requerían de ciertos tributos para satisfacer sus inquietudes y vivir en armonía» (Broda, 2009, p. 41). Además, se ha considerado que el hecho de vivir entorno de un volcán se trataba de una tradición de rituales para controlar el clima, adquiriendo un beneficio a sus habitantes, tales como la atracción de lluvias para sus milpas. Por su parte Sheets (2008), ha realizado investigaciones etnográficas en Costa Rica, en las cercanías del volcán El Arenal, con el propósito de comprender las necesidades de habitar áreas cercanas a volcanes, a pesar que dichas poblaciones se

vean afectadas por los desastres ambientales que estos mismos provocan. A partir de dicho interés, el autor sostiene, «que no importando que los depósitos de ceniza obliguen a las poblaciones a buscar otros lugares de refugio, siempre existe la reocupación del área, y en muchas ocasiones por los mismos grupos culturales que sobrevivieron al desastre» (Sheets, 2008, p. 18). Por medio de ello, plantea que la «motivación primaria para la re-ocupación de las aldeas, está asociada a un beneficio ecológico y a las necesidades espirituales de restablecer contacto con los espíritus de los antepasados fallecidos en el área, como el reflejo de una memoria social persistente» (Sheets, 2008, p. 18). Es decir que, sin importar los desastres volcánicos, prevalece una creencia mágico-religiosa. Las postulaciones anteriores, con relación a la interpretación de los Complejos de pirámides Gemelas y la apropiación e interacción de entornos naturales dentro de la cotidianidad de los grupos sociales; da la pauta a que esta investigación base su problemática en dichas aristas y que, además, formule una hipótesis que plantee que la Estructura 13, posiblemente posee una estrecha asociación con la morfología y ubicación espacial del volcán Chinchontepec y el cerro El Rincón del Sapo.

## 1.2. Justificación

El sitio arqueológico Tehuacán registrado para el periodo Clásico Tardío, forma parte de la fase cultural *Shila/Lepa*, cuenta con un centro ceremonial conformado por diversas Estructuras; un juego de pelota, terrazas y plataformas (Amaroli, 2015). No se conoce mayor referencia sobre su cerámica, lítica, su organización urbana, su ubicación espacial, y sobre cuál cultura habitó el asentamiento. Los datos que se conservan hasta el momento son meramente descriptivos y muy superficiales, a consecuencia de que aún no se realizan investigaciones académicas en el lugar. Sin embargo, a pesar de los limitados antecedentes registrados del sitio, la evidencia cultural que Tehuacán muestra por medio de su arquitectura, permite considerarlo como un sitio arqueológico bastante importante para la arqueología salvadoreña del cual se podría generar mucha discusión científica. En ese sentido, surge la propuesta de desarrollar una investigación en dicho sitio que favorezca de alguna manera, el comienzo de futuras exploraciones en el lugar, contribuyendo a la vez, a que su reconocimiento como patrimonio arqueológico salvadoreño sea público. Sin embargo, el principal interés de llevar a cabo el estudio, es ampliar los antecedentes de Tehuacán en cuanto a investigación, datos, historia, registro e interpretación arqueológica. Por lo tanto, se tomó como correlativo arqueológico a la Estructura 13,

en la cual, se realizó un análisis espacial por medio de la perspectiva de la arqueología del paisaje, para identificar qué elementos simbólicos se encuentran reflejados en la construcción prehispánica, considerando que la utilidad de dicho enfoque teórico es una alternativa viable que facilita entender la dinámica entre espacialidad y cultura, aportando una serie de interpretaciones comprometedoras con el quehacer arqueológico, desde un ámbito más analítico, lo que permite que la aplicación de la perspectiva resulte apropiada para llevar a cabo el estudio. En este caso, a través de dicha corriente se plantea interpretar el papel que juega el entorno cultural y natural dentro y fuera del sitio, tomando como mayor referente al volcán Chinchontepec y el cerro El Rincón del Sapo. Asimismo, se pretende desarrollar un análisis de la morfología arquitectónica visible de la Estructura 13, con el objetivo de interpretar como los habitantes de Tehuacán, para el periodo Clásico Tardío, se apropiaron de un paisaje cultural simbólico-ritual, evidenciado en la organización urbana del sitio y en la tipología de sus edificios.

### 1.3. Material y métodos

La investigación se desarrolló a partir de un enfoque exploratorio, comparativo y cuanti-cualitativo, los cuales se aplicaron en etapas a lo largo del estudio asignado; con el apoyo de diferentes técnicas e instrumentos para la recolección de la información y la respectiva interpretación de datos. La metodología se divide en tres etapas: la primera comprende, la planificación y recolección de información bibliográfica; la segunda, el trabajo de campo y la tercera, el análisis de los resultados recabados.

## Metodología

Primera etapa: recolección de información: Se realizaron visitas a la Dirección de Arqueología del Ministerio de Cultura para revisión y análisis de informes, visitas a bibliotecas presenciales especializadas y virtuales. Además, entrevista semi-estructurada a experto para obtener información de la situación legal y jurídica del sitio.

Segunda etapa: trabajo de campo: las jornadas de campo al sitio arqueológico Tehuacán, se desarrollaron entre los meses de abril y junio de 2021, precisamente porque las condiciones climáticas favorecen el

recorrido por el lugar. Y a su vez, como parte del registro se tomaron fotografías con cámara digital del sitio arqueológico en general y fotografías específicas de la Estructura 13.

Tercera etapa: análisis de los resultados: las respectivas interpretaciones de los hallazgos de campo se realizaron a partir de los datos recopilados en el trayecto de la investigación, informes, fotografías, esquemas, planos, fichas de registro, entre otros; con el propósito de resolver la problemática planteada y cumplir con los objetivos propuestos.

## **Análisis y resultados**

Para contextualizar mejor este apartado, es importante ubicar espacialmente el área de estudio, es decir el sitio arqueológico Tehuacán se localiza en el sector Este de las faldas del volcán Chinchontepec en el Departamento de San Vicente, dentro de los terrenos que durante la década de los 70 conformaron las haciendas Tehuacán Opico y Teocali, colindando con el extremo sur de San Vicente y el municipio de Tecoluca (figura 1 y 2). Cercano al sitio se han identificado nacimientos de agua y quebradas que probablemente en época prehispánica habrían sido riachuelos. El asentamiento se encuentra rodeado de planicies y leves ondulaciones que conforman la franja costera<sup>1</sup>. Las coordenadas geográficas del sitio corresponden a: N 13°34.133' - W 88°47.349', tomando como punto de referencia la Estructura principal del centro ceremonial. Según el Diario Oficial (2012), por Decreto Legislativo N° 508 en mayo de 1976, fue declarado como Monumento Nacional y el 1 de febrero de 2012, como Bien Cultural, descrito en Resolución Interna 003/12, la cual expone el resguardo de los inmuebles que componen el sitio arqueológico. Dicho asentamiento es de carácter monumental, rodeado por un paisaje agrícola a gran escala, mismo que actualmente conserva un total de 430 manzanas aproximadamente de ocupación, equivalente a unas 300 hectáreas, el cual, según Morán (2021), se ubica cercano a otros sitios arqueológicos registrados como La Joya, Llano Grande, Sitio Ramírez y Hacienda San Francisco. El sitio arqueológico, hasta la fecha, se encuentra en un porcentaje de conservación más o menos estable, principalmente porque no está amenazado por el crecimiento urbano o por alguna influencia antrópica notable (saqueo), sin embargo, esta apreciación se limita solamente al centro ceremonial del sitio, es decir,

---

1. Según Ficha de Registro del Sitio, Dirección de Arqueología, Ministerio de Cultura.



Figura 2

Sitios arqueológicos cercanos a Tehuacán



Nota. Adaptado de *Informe final sobre investigación arqueológica en el proyecto: Parque Solar Llano Verde I y II*. (p. 7), por M. Morán, 2021, Ministerio de Cultura de El Salvador.

básicamente el área que converge al Estado, tomando en cuenta que el asentamiento es extenso y habría que evaluar constantemente qué otra afectación recibe fuera del sector monumental. No obstante, a pesar de su afortunado estado de conservación, son muy notorios otros aspectos que están afectando al sitio en términos de preservación, mismos que al no ser resueltos, a la brevedad posible, podrían traer estragos lamentables para Tehuacán. Según Julio César Alvarado (comunicación personal, 12 de julio de 2021), «los daños intencionales de los que es objeto el cerco perimetral, a manos de vándalos que ingresan con ganado a los terrenos estatales, el cultivo de caña, también afecta, especialmente en los inmuebles alejados del centro ceremonial». No obstante, el mismo hecho de que las Estructuras se encuentren sepultadas, permite que se mantengan resguardadas, al menos de los elementos naturales; bajo esta problemática, es totalmente pertinente identificar qué medidas están empleando para la conservación y protección de las Estructuras y de su paisaje cultural. Por medio, de la Dirección de Arqueología del Ministerio de Cultura, entidad encargada de velar por el bienestar del sitio; se puede enfatizar que «la conservación en general no es actualmente el principal problema, las Estructuras se mantienen en el subsuelo en su mayoría y no se ven afectadas por fenómenos naturales» (J. C. Alvarado, comunicación personal, 12 de julio del 2021). Además, es importante mencionar que «en zonas alejadas del centro ceremonial, la problemática se relaciona con el cultivo de caña, para lo que se hacen recorridos en cada visita y se hace

del conocimiento de los propietarios la declaratoria con la que cuenta el sitio» (J. C. Alvarado, comunicación personal, 12 de julio del 2021). Del mismo modo, por fortuna, el crecimiento urbano en la zona no es muy profundo, lo que ha mantenido, en alguna medida, sin mayores cambios el paisaje circundante, aclarando, que esta es una situación incierta hacia el futuro. Al analizar la situación de conservación del sitio es importante identificar qué otras actividades se han realizado para su debido reconocimiento, por ejemplo; cuáles han sido los proyectos desarrollados en articulación con la municipalidad de Tecoluca y San Vicente, y qué planes se han llevado a cabo con la comunidad local, en este caso, Julio César Alvarado, (comunicación personal, 12 de julio del 2021) sostiene que con «las municipalidades hubo acercamientos que permitieron, entre otras cosas, la localización de los propietarios de los terrenos adquiridos; capacitación en temas de patrimonio cultural a miembros de las alcaldías, principalmente con la de Tecoluca, con la que existe un convenio vigente»; la cual además, administra un parque ecológico que dentro de sus atractivos ha incluido visitas al sitio arqueológico. En resumen, se puede enfatizar que las condiciones de investigación, protección y divulgación del sitio todavía se encuentran en sus primeros comienzos, sin embargo, Tehuacán representa en términos de patrimonio cultural un referente muy importante que resguarda la identidad de la población que habitó en dicha región durante su apogeo, asimismo, en la actualidad forma parte del imaginario colectivo de las comunidades aledañas que en su momento se han interesado por saber qué es lo que se encuentra sepultado en la cantidad de montículos artificiales que se observan en los terrenos que ellos mismos siembran, dicha situación, básicamente, está obligando a que en la medida de lo posible se gestionen proyectos que favorezcan al vestigio arqueológico y al desarrollo de la comunidad local.

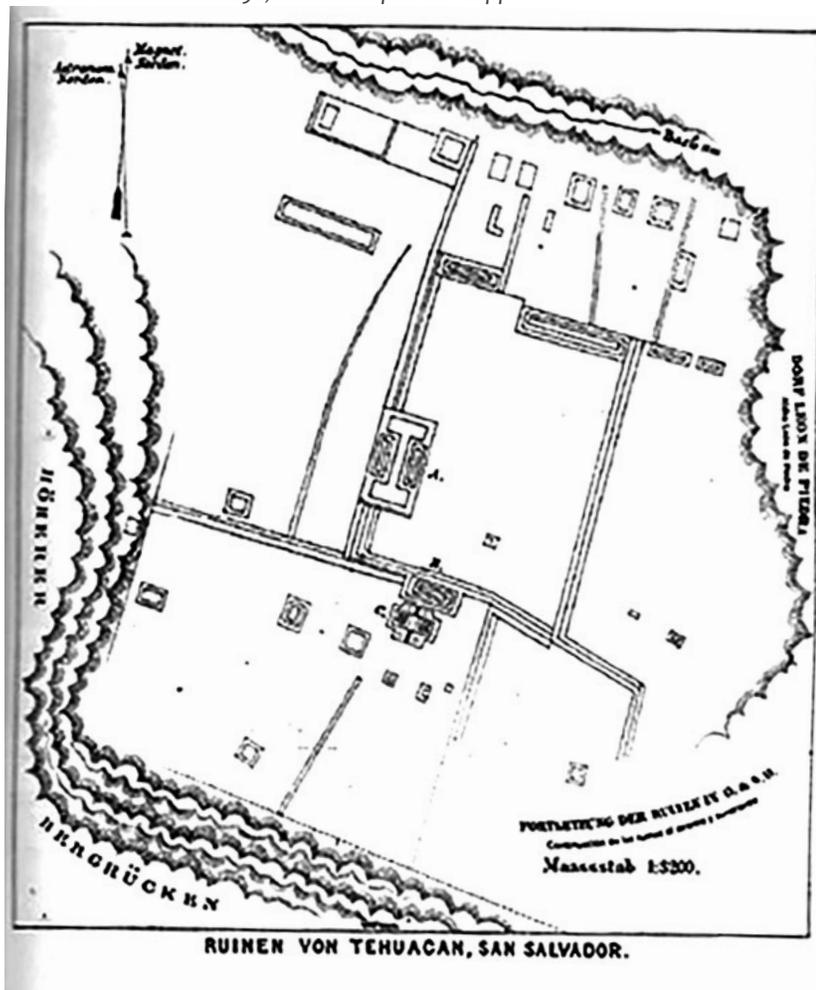
### 3.1. Características culturales del sitio arqueológico Tehuacán

Tehuacán es un asentamiento que pertenece a la fase cultural *Shila/Lepa*, propuesta por Andrews en 1976, en la cual clasificó los fragmentos cerámicos recuperados en las investigaciones de Quelepa al Oriente de El Salvador. Dicha fase ha sido contemplada para el periodo Clásico Tardío (600-900 d. C.); identificando a ambos sitios como los más representativos, es decir, por conservar aspectos muy similares en su cerámica y en su arquitectura. A pesar que Tehuacán no ha demostrado por medio de excavaciones, correlativos arqueológicos en contexto, la suficiente cultura material (tiestos, obsidiana, lítica) observados en la superficie del terreno permite hacer esa comparación. En la actualidad en

el sitio se pueden observar diversos montículos de gran tamaño, así como plataformas artificiales, un juego de pelota y terrazas monumentales que evidentemente están delimitando espacios determinados dentro del sitio (áreas ceremoniales, domésticas, espacios públicos y sectores de control). El sitio conserva, además Estructuras adosadas en la falda de una loma al noroeste del sitio y una Estructura de morfología doble, básicamente única en el asentamiento. Los grandes aportes que Tehuacán ha adquirido en términos de registro, obedecen al plano de Carl Sapper

Figura 3

Plano de Tehuacán de 1896, elaborado por Carl Sapper



Nota. Adaptado de *Arqueología de El Salvador*. (p. 247), por P. Amaroli, 2015, FUNDAR.

Reproducción simbólica del paisaje cultural en la arquitectura prehispánica:  
análisis espacial y morfológico de la Estructura 13 del sitio arqueológico  
Tehuacán, El Salvador.

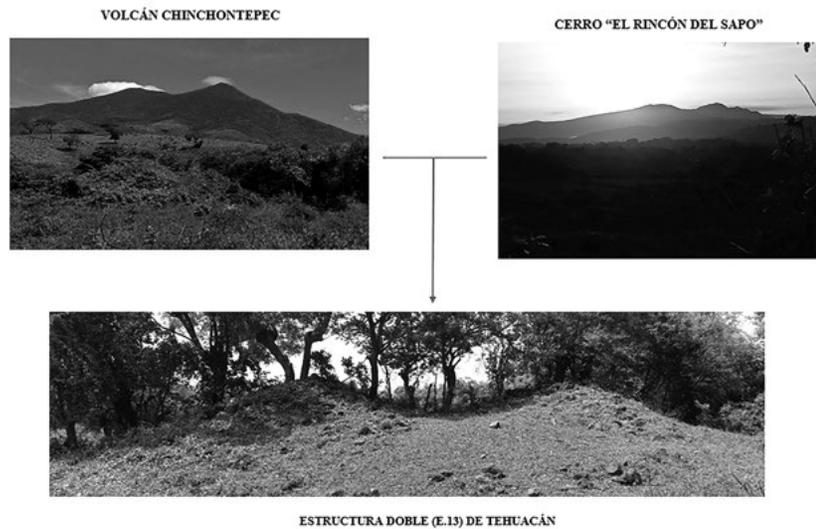
en 1896, identificado como el plano más antiguo en la arqueología salvadoreña, como se observa en la figura 3, dentro del mismo, Sapper coloca la nomenclatura de las Estructuras principales con las letras; A (juego de pelota), B (Estructura principal) y C (Estructura doble), en el plano se observa que el autor hace énfasis en la morfología de dicho inmueble. Posteriormente, hasta el año 2004, el sitio recibió a través de la intervención de la Fundación Nacional de Arqueología de El Salvador (FUNDAR), una evaluación de los límites, por medio de un polígono referenciado por puntos geodésicos, tomados a partir del *datum NA1927*. De ese modo, el asentamiento adquirió un plano topográfico actualizado, en el cual se detallan un total de 25 Estructuras que conforman el centro ceremonial. Dentro de los aportes de dicha fundación se estableció la propuesta ideal de adquisición del sitio arqueológico y una propuesta menor; la intención principal era el resguardo de la mayor cantidad posible de Estructuras (Amaroli, 2004). Actualmente, el sitio ha recibido su primera investigación formal que obedece a una tesis de pregrado realizado por la autora, en la cual, la principal intención fue identificar nuevas Estructuras no incorporadas en el plano de FUNDAR de 2004, así como analizar la morfología de la Estructura 13 e interpretar la espacialidad y traza urbana del asentamiento a través de un análisis arqueo-astronómico.

### **3.2. Interpretación del Paisaje Cultural en el Sitio Arqueológico Tehuacán**

#### **3.2.1. Relación morfológica del volcán Chinchontepec con la Estructura 13**

Durante el desarrollo de la investigación, se ha hecho énfasis en la particularidad arquitectónica que presenta la Estructura 13, y en términos de interpretación se ha propuesto que muy probablemente dicho inmueble está replicando la formación geológica que conserva el volcán Chinchontepec, así como de ubicarse prácticamente de forma lineal con el mismo. Considerándolo como un referente muy significativo dentro del contexto del sitio y de la construcción de su Paisaje Cultural. Incluso posterior a los registros en campo, es posible que la Estructura doble también se encuentre asociada a una reproducción del cerro El Rincón del Sapo, observable desde el sitio, como se puede observar en la figura 4. Dentro del planteamiento del problema se propuso como interrogantes identificar; ¿Cuál es el simbolismo implícito en la Estructura 13, a

**Figura 4:** Comparación morfológica entre el volcán Chinchontepec, cerro El Rincón del Sapo y Estructura 13



pesar, de que su morfología no es común en asentamientos del periodo Clásico Tardío?, ¿Qué relación existe entre el volcán Chinchontepec y la Estructura 13? y ¿Cuál es la semejanza que posee el cerro El Rincón del Sapo con la Estructura 13?, Con respecto a la primera pregunta, esta se planteó por las condiciones arquitectónicas que dicha Estructura conserva, partiendo que en otros sitios arqueológicos del periodo Clásico Tardío, al menos en El Salvador, no muestran la edificación de Estructuras dobles; además, lo más cercano a Estructuras de este tipo en Mesoamérica son las nombradas «Complejos de Pirámides Gemelas», pero por las descripciones de los autores Valdés y Suasnívar (1992) y Martin y Grube (2000), la Estructura 13 de Tehuacán no se podría clasificar como parte de esta tendencia urbana. Considerando lo anterior, al aplicar un análisis espacial de dicho inmueble y evaluando la organización urbana del sitio (con más detalle en la Estructura 13), es posible proponer que la respuesta a dicha interrogante tenga que ver con que la intención de construir dicha Estructura estuvo asociada a replicar la forma y la ubicación del volcán Chinchontepec, localizado al oeste del sitio, pero también es factible decir que, muy probablemente, su morfología podría compararse con la formación geológica que conserva el cerro El Rincón del Sapo, ubicado al este del centro ceremonial. Determinando a su vez, que, en el caso de

Tehuacán, existe una evidente relación entre el entorno geográfico del área y la dinámica cultural del sitio. Es por ello, que las características arquitectónicas de la Estructura doble, que actualmente se conserva, es muy particular en el sitio y por esa razón, no se ha evidenciado una arquitectura parecida hasta el momento en otro asentamiento prehispánico en territorio salvadoreño y precisamente para el periodo Clásico Tardío.

Con respecto a la segunda pregunta, anteriormente se ha explicado que dicho volcán muestra una formación de doble cono y desde Tehuacán la perspectiva que se aprecia del mismo, da pauta a considerar que efectivamente existe una injerencia de él sobre el inmueble de estudio. De hecho, desde la tendencia de la Arqueología del Paisaje se podría proponer que la sociedad que habitó el sitio, probablemente, vio en el volcán una necesidad de registrar la conectividad e interacción que construye el ser humano con su medio ambiente. Así también, el hecho de materializar su entorno natural, seguramente formó parte de un proceso cultural, en el cual, el volcán jugaría un papel significativo dentro del mapa cognitivo antropogénico de las poblaciones, dentro y fuera del asentamiento. En este caso, evidentemente, la mejor manera de registrar la dinámica entre la naturaleza y la cultura, básicamente se resume a la edificación de la Estructura 13, la cual no solo está copiando la morfología del volcán Chinchontepec, sino también, está ubicada espacialmente en una orientación aparentemente lineal con el mismo, como se observan en las figuras 5 y 6. También se puede considerar que su estilo, seguramente está relacionado con la formación del cerro El Rincón del Sapo. Asimismo, al recorrer el sitio durante la fase de campo de esta investigación, no se logró identificar otro montículo que conserve la misma morfología, es decir, que la Estructura 13 se podría considerar como una edificación única dentro de la traza urbana del sitio, y que efectivamente, la posibilidad de que represente un simbolismo ritual es una hipótesis a considerar; no obstante, es necesario hacer énfasis que habría que esperar la oportunidad de excavar el inmueble para confirmar la propuesta o en todo caso para plantear nuevas interpretaciones. Básicamente, con los datos detallados se ha determinado que la Estructura doble podría arrojar mucha información arqueológica adicional, a la proyectada en este estudio; así como también tomar en cuenta otros correlativos arqueológicos de interés en el sitio.

**Figura 5**

*Interpretación morfológica y espacial de la Estructura doble con el volcán Chinchontepec*



Nota. Vista al noroeste; desde dicho ángulo, la semejanza entre ambos inmuebles es evidente. Fotografía de Miguel Najó, adaptada por Melissa Mayén.

**Figura 6**

*Comparación morfológica y espacial de la Estructura 13 con el volcán Chinchontepec*



Nota. Vista al este. Fotografía de Miguel Najó, adaptada por Melissa Mayén.

**Figura 7**

*Comparación morfológica de la Estructura 13 y el cerro El Rincón del Sapo*



Nota. Se observa una evidente reproducción del cerro en la arquitectura del sitio. Vista hacia el este.

---

Reproducción simbólica del paisaje cultural en la arquitectura prehispánica: análisis espacial y morfológico de la Estructura 13 del sitio arqueológico Tehuacán, El Salvador.

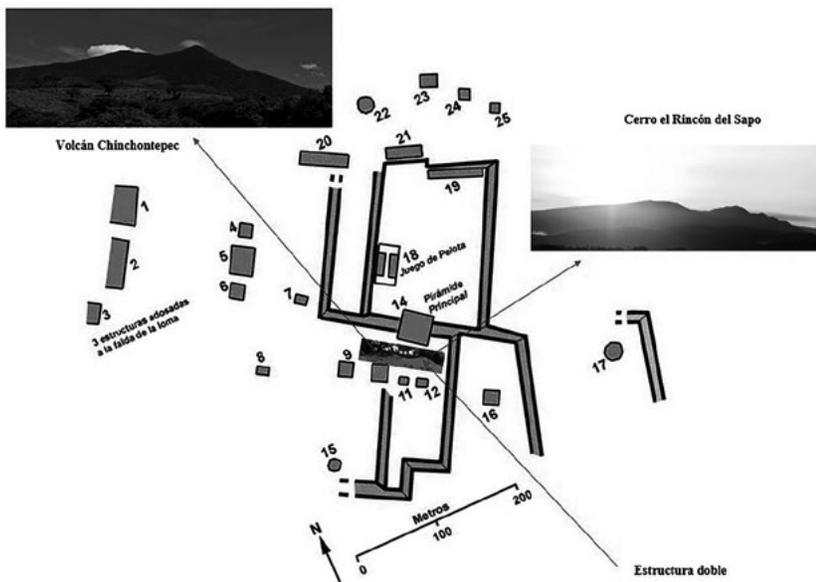
### 3.2.2. La injerencia del volcán Chinchontepec en la apropiación del espacio cultural

Uno de los aspectos más importantes que se deben analizar en los asentamientos culturales, es la intencionalidad con la que las sociedades se apropian de dicho espacio, y para realizar esta interpretación dentro de la investigación, se propuso en el planteamiento del problema una interrogante sobre, ¿Por qué las sociedades prehispánicas se asentaban en las cercanías de un volcán y de qué manera estos grupos interactuaban con su Paisaje Cultural? En el caso de Tehuacán, se evidencia un alto grado de injerencia del volcán Chinchontepec en la decisión de asentarse en dicha zona geográfica. Es por eso, que a continuación, se discuten tres aristas propuestas por la autora, donde se explica el posible rol que mantuvo el mismo con respecto al sitio. La primera está asociada con el aprovechamiento de los recursos de supervivencia que puede proporcionar el volcán: estas formaciones geológicas por naturaleza están rodeadas de vegetación abundante, por ende, de suelos fértiles aptos para el cultivo, además, las lluvias son más abundantes y mucho más frecuentes en torno a un volcán, cerros y lomas. La materia prima, como rocas, basaltos y obsidianas, se localizan con facilidad, y por supuesto las leves ondulaciones que se observan en este caso, rodeando al volcán Chinchontepec, permiten que la accesibilidad al sitio sea más compleja y a su vez, se obtenga mayor control visual sobre el entorno del asentamiento. La segunda está relacionada a la construcción de un referente de origen, probablemente, por la sociedad que habitó el sitio. Esta propuesta se plantea, a partir de uno de los elementos que conforma la comprensión del concepto de Paisaje Cultural, establecida por los autores Anschuetz et al. (2001), donde se establece que los grupos sociales atribuyen dentro de su mapa cognitivo una asociación a ese lugar de origen de forma dinámica e interconectada, básicamente, generando una identidad colectiva. En este caso, al asentarse cercano al volcán, sin duda formaría desde ese momento parte de un referente de arraigo cultural en dicha sociedad. Además, serviría indudablemente, para establecer rutas de movilización donde el volcán les permitiría ubicarse espacialmente con más factibilidad, tanto para quienes habitaron el sitio, como para otros grupos culturales que probablemente se hacían presentes en Tehuacán. La tercera surge a partir de la dinámica que se evidencia entre los patrones culturales y el ambiente natural, es decir, asociado a lo que anteriormente se propuso sobre la semejanza entre la morfología de la Estructura 13 y la del volcán Chinchontepec; el alto grado de injerencia antropogénica que registra el sitio es un tema necesario de discutir, por lo tanto, al proponer

esta última arista, habría que considerar que tipo de eventos ceremoniales o rituales se practicaba en torno a dicha Estructura que sirviese para venerar la importancia del volcán dentro del constructo social del sitio; tomando en cuenta las ventajas que este proporciona, pero sin dejar de lado lo arriesgado que puede ser asentarse cercano a los mismos. Esta última propuesta, podría comprobarse una vez sea excavada la Estructura 13, donde sea posible localizar contextos arqueológicos vinculados a esas posibles actividades sociales practicadas durante el Clásico Tardío. Al desarrollar cada una de las propuestas establecidas sobre la injerencia que mantuvo el volcán Chinchontepec durante la actividad humana en Tehuacán, es factible identificar la importancia que recibió durante la época prehispánica, agregando además, que los habitantes no solo tuvieron al volcán como opción de reproducción en la construcción de la Estructura 13, sino que también observaron que el cerro El Rincón del Sapo desde la perspectiva del sitio, muestra una formación doble, al igual que la morfología del volcán. Es decir, que la sociedad, probablemente asignó un significado simbólico, muy particular, dentro de la cosmovisión del asentamiento al construir una Estructura que representara espacial y arquitectónicamente la manifestación cultural entre su medio geográfico y su espacio físico, como se puede observar en la figura 8. De hecho, con

**Figura 8**

*Ubicación espacial de las formaciones geológicas con respecto al sitio arqueológico Tehuacán*

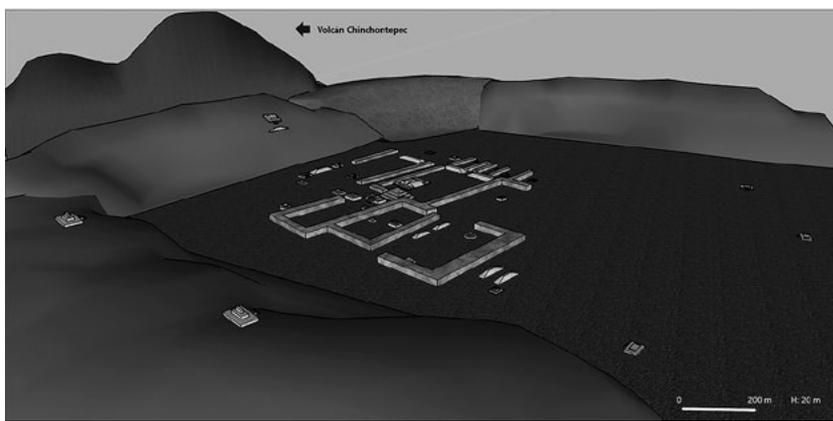


Reproducción simbólica del paisaje cultural en la arquitectura prehispánica: análisis espacial y morfológico de la Estructura 13 del sitio arqueológico Tehuacán, El Salvador.

las tres aristas propuestas, se da la pauta para realizar investigaciones etnográficas, que demuestren qué tipo de simbolismo representa para las comunidades aledañas la existencia del volcán Chinchontepec, dentro de su cotidianidad y su espacio cultural. En ese sentido, con la interpretación que se genera entre la naturaleza y las actividades sociales expuestas en

### Figura 9

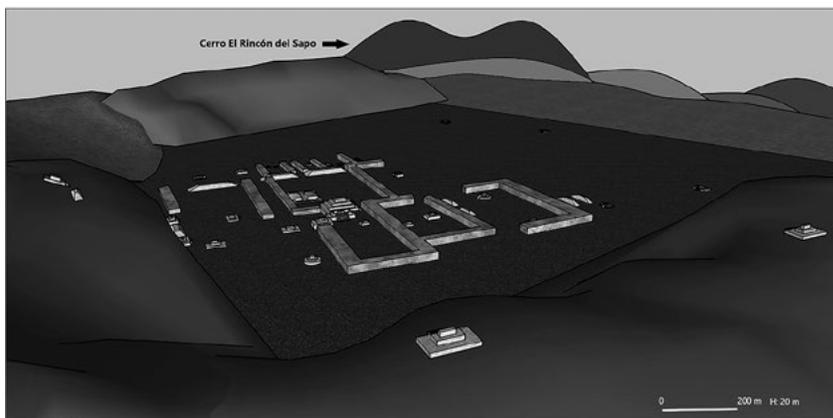
*Vista tridimensional hacia el Noroeste del sitio arqueológico Tehuacán*



Nota. Se observa su Centro Ceremonial y algunas Estructuras más alejadas del área cívica.

### Figura 10

*Vista tridimensional hacia el Este del sitio arqueológico Tehuacán*



Nota. Se observan Estructuras sobre las lomas que rodean el sitio.

---

Reproducción simbólica del paisaje cultural en la arquitectura prehispánica: análisis espacial y morfológico de la Estructura 13 del sitio arqueológico Tehuacán, El Salvador.

Tehuacán, se concluye, básicamente, la etapa de análisis de los datos obtenidos en la fase de campo. Probablemente, aún quedan pendientes muchos otros aspectos de sumo interés para discutir con respecto al sitio, pero en este caso, dicho artículo se limita a exponer, lo que hasta el momento, sin necesidad de una excavación, se puede interpretar. Asimismo, para reforzar gran parte de la información que brinda este artículo, como se observan en las figuras 9 y 10, se presenta por medio del uso de los medios tecnológicos, una visualización espacial más amplia e ilustrativa del sitio, por medio de una reconstrucción tridimensional del centro ceremonial y de su entorno geográfico, considerando que dicha publicación tendrá un público lector generalizado, es necesario que el entendimiento del contenido se facilite a través de una vista más interpretativa del sitio arqueológico.

## Discusión y conclusiones

Con la presentación del estudio, se puede proponer que la arqueología no solo busca interpretar los contextos que se observan en una excavación propiamente, no solo está destinada a encontrar tesoros como muchas veces se ha pensado, sino más bien intenta estudiar y analizar las dinámicas sociales que desarrollaban los grupos culturales. Con este artículo, es posible mostrar a la comunidad lectora que la arqueología se sostiene de un sin número de perspectivas teóricas que le permiten proponer datos mucho más analíticos y de discusión científica; como anteriormente se mencionó, la base fundamental para la realización de dichas propuestas fue la Arqueología del Paisaje, la cual establece, que las sociedades prehispánicas necesitaban establecer su cosmovisión a partir de la identificación con elementos simbólicos de carácter ritual, político, religioso y cultural, que al transportarlo al paisaje cultural de Tehuacán es posible evidenciar que, efectivamente, las sociedades desde épocas muy tempranas establecieron una conexión significativa con su entorno. Este artículo describe principalmente, como la reproducción de elementos naturales está presente en la ubicación y en la tipología de la arquitectura prehispánica, muy seguramente, como una manera de veneración y de armonía a dichas formaciones geológicas. Según lo establece Broda (2009) «los volcanes también eran considerados como símbolos de poder religioso y para representar el dominio político» (p. 41), básicamente, representaban el paisaje circundante de las poblaciones, es decir, parte de su cotidianidad y su cosmovisión. En este sentido, al

aplicar la propuesta de dicha autora en la dinámica cultural que conserva Tehuacán, es posible proponer que el paisaje natural, en el caso de dicho asentamiento, no solo mantuvo una influencia en la cosmovisión del grupo, sino que además influyó el sistema constructivo desarrollado, la planificación de su traza urbana y la argumentada intención de edificar cada Estructura bajo un significado simbólico. De igual manera, es posible determinar que la necesidad de asentarse en las faldas del volcán Chinchontepec y de replicar su morfología en uno de sus inmuebles, básicamente, está simbolizando una apropiación del entorno cultural en términos de subsistencia, ritualidad y estrategia de control espacial, las cuales se pueden explicar: *subsistencia*, a partir de que el área geográfica donde se localiza el sitio es muy rico, en cuanto a suelos fértiles, indicados para el cultivo; acceso a nacimientos de agua y materia prima que por naturaleza el volcán Chinchontepec provee, permitiendo la satisfacción de las necesidades básicas para habitar la zona. El *simbolismo de ritualidad* también está presente en las actividades culturales del asentamiento, con base, a que el sistema constructivo del mismo está representando aspectos de interés común en torno a su paisaje natural; al adoptar al volcán como parte de la cotidianidad de los habitantes y reflejarlo, además, por medio de su arquitectura, implica el respeto ante el mismo, por proveerles un espacio apto para habitar. En cuanto a la *estrategia de control espacial* que evidencia el sitio, se hace referencia a que los habitantes en aquella época hicieron uso de los accidentes geográficos que conserva la zona, para crear un sistema de seguridad que le permitiese al asentamiento defenderse ante cualquier ataque o invasión, los cuales eran frecuentes durante el periodo Clásico Tardío y el Posclásico. Como parte de las conclusiones que surgen a raíz de dicho análisis, se puede mencionar que Tehuacán es solo un ejemplo de cómo los elementos naturales están presentes en la urbanización de los sitios arqueológicos, es muy posible que muchos de los otros asentamientos prehispánicos registrados en territorio salvadoreño, también conserven arquitectura asociada a formaciones que se encuentren cercana a ellos, es muy comprometedor pensar que en un futuro cercano también se pueda aplicar un análisis de este tipo en sitios como *Las Marías* en La Libertad, *Casa Blanca* en Chalchuapa o *San Isidro* en Sonsonate, por mencionar algunos. Esta publicación, es un esfuerzo que busca ampliar el campo de la arqueología, tomando en cuenta que actualmente, existe una cantidad de medios tecnológicos que fácilmente podrían aplicarse a la arqueología, los cuales, indudablemente, brindarían mucha más información que ayude a la interpretación de las formas de vida de las sociedades pasadas. Reconociendo, además que la arqueología salvadoreña necesita proponer temas innovadores, interpretativos y

más interdisciplinarios que favorezcan a la protección del patrimonio cultural arqueológico de la región. Con la presente investigación, de alguna manera se está contribuyendo a que el reconocimiento del Sitio Arqueológico Tehuacán sea mayor evidenciado, y con el análisis espacial y la interpretación propuesta sobre el paisaje cultural, construido por la sociedad que habitó el asentamiento para el periodo Clásico Tardío, se fortalezca el conocimiento de la historia del sitio; apostando principalmente, que en corto plazo dicho patrimonio arqueológico reciba más investigación y discusión científica, y que además se proyecten y se lleven a cabo actividades de difusión con las comunidades locales y posiblemente proponer convertir al sitio en un parque arqueológico capacitado para recibir a turistas nacionales y extranjeros.

## Referencias

- Anschuetz, K., Wilshusen, R. y Scheick, C. (2001). Una arqueología de los paisajes: perspectivas y tendencias. *Journal of Archeological Research*, 9(2), pp. 152-197. <http://www.biblioarqueologia.com/articulo.php?id=221>
- Amaroli, P. (2004). *Informe sobre la extensión estimada del sitio arqueológico Tehuacán, basado en reconocimientos arqueológicos efectuados por FUNDAR*. FUNDAR.
- Amaroli, P. (2015). *Arqueología de El Salvador*. FUNDAR.
- Ashmore, W. (enero, 1991). Site-planning principles and concepts of directionality among the ancient Mayas. *Latin American Antiquity*, 2(3), pp. 199-226.
- Broda, J. (2009). Simbolismo de los volcanes. Los volcanes en la cosmovisión mesoamericana. *Arqueología mexicana*, 16 (95), pp. 40-47.
- Decreto Legislativo No. 508, por medio del cual se establece la Declaratoria de Monumento Arqueológico Nacional del Sitio Arqueológico Tehuacán, Diario Oficial, No. 95, Tomo 251, San Salvador (1976).
- Resolución Interna 003/2012, Declaratoria y reconocimiento de Bien Cultural del Sitio Arqueológico Tehuacán, Diario Oficial, No. 21, Tomo 394, San Salvador (2012).
- Fowler, W. (1995). *El Salvador antiguas civilizaciones*. Banco Agrícola Comercial.
- Jones, C. (1969). *The twin-pyramid group pattern: a classic Maya architectural assemblage at Tikal, Guatemala*. University of Pennsylvania.
- Martin, S. y Grube, N. (2000). *Crónica de los reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*. Editorial Planeta Mexicana.
- Morán, M. (2021). *Informe final sobre investigación arqueológica en el proyecto: Parque Solar Llano Verde I y II*. Ministerio de Cultura de El Salvador.
- Rice, P. (2004). *Maya political science: time, astronomy and the cosmos*. University of Texas Press Austin.
- Sheets, P. (2008). Memoria social perdurable a pesar de desastres volcánicos en el área de Arenal. *Vínculos. Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica*, 31(1-2), pp. 24-26.
- Valdes, J. y Suasnívar, J. (julio, 1992). Arquitectura regional de los sitios cercanos a la laguna Petexbatun, Petén. En J. Laporte y H. E. Brady (Presidencia), *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 1991*. Simposio llevado a cabo en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.